

Un Mejor Pacto con Mejores Promesas
Hebreos 8:7-13
(Basado en el libro Let's Study Hebrews por Hywel R. Jones)

Introducción

Dios siempre ha tratado con el ser humano dentro del contexto de pactos. Todos ellos formaron parte de una revelación progresiva hacia la revelación final de su plan de salvación. En la Biblia se distinguen dos grandes pactos en la historia: el **“antiguo” y el “nuevo” pacto**. El primero, corresponde a la administración o economía del **Antiguo Testamento**, y el segundo a la del **Nuevo Testamento**. No se debe entender que la salvación en el Antiguo Testamento era por las obras del pacto, porque en tal caso nadie se hubiera salvado. Tampoco en el Nuevo Testamento la salvación es por obras porque sería contrario a la razón de ser del Nuevo Pacto. En otras palabras, siempre la salvación ha sido por gracia mediante la fe de principio a fin. Pero esta revelación se hace más clara, prominente y dominante en el Nuevo Pacto.

Por otra parte, las economías (administraciones) de ambos pactos no se pueden concebir como chocantes, antagónicas y separadas entre sí. Es el mismo Dios el dador de ambos pactos, y el uno cumple su propósito al servicio del otro. La ley nos muestra nuestro pecado y nos conduce a Cristo para ser salvos. Pero la gracia nos coloca frente a la ley como la guía escritural básica de la conducta del cristiano. De lo contrario el Sermón del Monte no tendría ningún sentido. Al contrario, lo que hace es subrayar la espiritualidad de la ley que ahora se hace más evidente e insoslayable a la luz del Nuevo Pacto. La **unidad esencial de ambos pactos** se puede apreciar en el hecho de que el cumplimiento de la Ley se reduce al amor a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo. Quien ama ha cumplido la ley porque no puede hacer otra cosa que lo que es propio de la ley moral, y del pacto antiguo en general, pero actualizado y mejorado en el Nuevo Pacto hecho en la sangre de Jesucristo.

Y finalmente, ambos pactos deben verse como la revelación histórica del **Pacto Eterno o de Redención (intra-Trinitario)** que es de lo que, en el último análisis, trata toda la Biblia.

El escritor se vale de una larga cita de Jeremías 31:31-34 con el propósito de demostrar a sus lectores que Dios mismo había declarado ya en los días de Jeremías que el pacto hecho por Dios con su pueblo en el pasado era obsoleto. Y que, además, Dios reveló la aparición del Nuevo Pacto siglos antes del nacimiento de Jesucristo.

1. La identificación de este Mejor Pacto -

A. ¿Cuáles son estos pactos?

Este mejor pacto es aquel del cual Jesús es mediador. Aunque históricamente Dios ha tratado con la humanidad y con su pueblo mediante pactos, **aquel cuyo mediador es Cristo**, resulta mejor que *el mediado por Moisés en el Monte Sinaí: “No será un pacto como el que hice con sus antepasados el día en que los tomé de la mano y los saqué de Egipto, ya que ellos no permanecieron en mi pacto, y yo los abandoné.” –8:9*

- B. ¿Cómo se describen?
- a) **“primer” y “segundo”** - esta es una referencia al orden cronológico. **(7)**
 - b) **“nuevo” y “viejo”** – Esto es una referencia a sucesión. El nuevo ha dado por obsoleto al viejo en cuanto a la relación de Dios con su Iglesia.

2. El contraste entre estos dos pactos

- A. El carácter del Antiguo Pacto
- a) Fue hecho por Dios con el pueblo de Dios en el Antiguo Testamento **(9)**
 - b) Fue un pacto condicionado a la obediencia – **(9)**
 - c) Fue un pacto imperfecto – **(7-8)** en el sentido de que no logró la perfecta obediencia del pueblo. Aunque, tenemos que decir que logro perfectamente su propósito de someterlo todo bajo pecado y conducirnos a Cristo en busca de la justificación por la fe. Así que imperfecto debe entenderse como que no estaba completo, ni era final. De ninguna forma debe entenderse que el Viejo Pacto fue un fracaso; quien fracasó fue el pueblo. La destrucción del templo en el año 70 DC marcó, tanto su relevo histórico como el fracaso del pueblo.
- B. El carácter del Nuevo Pacto – su diferencia fundamental estriba en **“que se basa en mejores promesas.”** – **(9) (Más gracia)**
- a) No depende en nada de la fidelidad del hombre como el Antiguo Pacto sino de Dios. **(9-12)**
 - b) Es final y permanente – hay sólo dos grandes pactos: uno que por sus “defectos” tuvo que ser sustituido por otro sin esos “defectos”, y por lo tanto irremplazable.
- C. Las promesas del Viejo Pacto
Tenían un mayor énfasis en lo terrenal, material, temporero y perecedero. Estaban condicionadas, y su violación implicaba todas las maldiciones de la ley.
- D. Las Promesas del Nuevo Pacto - se mencionan 4 bendiciones espirituales **(10-12)**
- a) **La regeneración** – un cambio interior de naturaleza que nos habilita para querer y obedecer la voluntad de Dios.
 - b) **Una relación de amor y devoción entre Dios y su pueblo.**
 - c) **Un conocimiento personal de Dios** – Es interesante la nota exegética de Kistemaker en su comentario del vers. 11. En el original griego los verbos “¡Conoce al Señor!” y “me conocerán” son distintos. “El primero significa adquirir conocimiento, el segundo poseer conocimiento.”
 - d) **El perdón completo y para siempre de los pecados.**

3. El Mediador del Nuevo Pacto

Es Cristo, el Hijo de Dios. No sólo es el *mediador* sino el *fiador* de un mejor pacto. Sobre su ofrenda por el pecado descansan las mejores promesas “del nuevo pacto hecho en su sangre”. Mientras Moisés trajo una revelación (conocimiento) de la voluntad de Dios para su pueblo, el nuevo pacto es uno de redención del pecado incurrido por la violación de Su voluntad revelada.

Conclusión

Cambiado el pacto tiene que haber un mediador y sacerdocio distinto. Cristo ocupa ambas plazas designadas por el mismo Dios. El Nuevo Pacto es superior al Viejo Pacto porque tiene mejores promesas: internalizar sus mandamientos para formar parte de la misma vida espiritual de su pueblo; que todo su pueblo llegase a poseer un conocimiento personal, colectivo y más amplio del Señor; y el perdón perfecto, absoluto y eterno de los pecados. Y lo más importante, que Jesús mismo es el garantizador de estas promesas del Evangelio.